

EXPRESO AGRAVIOS.

SR. JUEZ DEL TRABAJO VI NOM

**JUICIO: CARDOZO JUAN ENRIQUE C/ LUNA ARTURO RAMON Y
OTROS S/ DAÑOS Y PERJUICIOS.**

EXPTE. N°. 1886/12

MIGUEL RUBEN MENDER, abogado apoderado de la parte
actora, a V.S. respetuosamente digo:

I.- OBJETO. EXPRESO AGRAVIOS

Que siguiendo expresas instrucciones de mi mandante, es que vengo en legal tiempo y forma a expresar Memorial de Agravios del recurso de apelación que me fuera concedido en contra la Sentencia de fecha 09 de abril de 2021, recaída en autos, en merito a los cuales solicito que se revoque la misma, haciendo lugar a la demanda incoada por el actor contra Arturo Ramón Luna, Empresa Libertad S.R.L. y El Rayo Bus S.R.L., por el acaecimiento del infortunio que causó daños psicofísicos al trabajador, en todas sus partes, con costas a las contrarias, conforme a las consideraciones de hecho y de derecho que seguidamente expondré.

II.- FUNDAMENTOS DE LOS AGRAVIOS.

La sentencia que se impugna por la presente vía recursiva, me agravia porque contiene vicios de arbitrariedad que son manifiestos y contradictorios, además el A Quo NO CUMPLIO con el deber de resolver mediante un decisorio razonablemente fundado, lo que provoca que el presente fallo deba ser repudiado y considerado como un acto disvalioso para el derecho, al haberse quebrantado las reglas de la sana crítica racional,

vulnerando la unidad lógica - jurídica del fallo, cuya parte dispositiva debió haber contenido una conclusión final y necesaria, como consecuencia de una derivación razonada de la prueba recabada a la luz del derecho vigente, pues la sentencia no está motivada ni fundada.

Por ello, el fallo resulta desajustado a derecho y contradictorio con la prueba ofrecida y producida por mi mandante en autos, por lo que solicito que, en mérito a las constancias de autos, a los argumentos que seguidamente se encuentran vertidos, consideraciones legales y a la jurisprudencia imperante en la materia, que a continuación expondré, se haga lugar a la apelación oportunamente impetrada y se revoque la sentencia, con expresa imposición de costas a la contraria, en caso de oposición.

La sentencia que por este acto se impugna causa gravamen irreparable, a mi representado y adolece de vicios graves que la descalifican como acto jurisdiccional válido por lo cual deberá ser revocada. Todo ello, en base a las consideraciones de hecho y derecho que seguidamente se expresarán y las que suplirá el elevado criterio de la Excelentísima Cámara de Apelaciones del Trabajo.

Por lo tanto, el déficit de la presente sentencia, se encuentra en la fractura de las reglas de la sana crítica en el juzgamiento del caso y en la valoración de los presupuestos fácticos y jurídicos.

La presente vía que se impetra, tiende a resguardar la garantía de defensa en juicio y el debido proceso, toda vez que es requisito Constitucional que las sentencias deban encontrarse “debidamente y correctamente fundadas” para que en verdad se llegue a una conclusión razonada del derecho vigente, con aplicación a las circunstancias de la causa. (Morello, Augusto M, La Casación, 19 Abeledo. Perrot, Bs As, 1993, pag. 191 y 192).

El acto jurisdiccional que se ataca, es decir la sentencia impugnada infringe a un adecuado y correcto servicio de administración de justicia, derecho de todo justiciable que posee como basamento a la Constitución Nacional, garantías del debido proceso, al vulnerarse (1) el derecho de propiedad del actor; (2) el debido proceso (al no ser oído); (3) la violación a un adecuado servicio de administración de justicia, toda vez que un pronunciamiento tachado por ser una sentencia arbitraria constituye una NO sentencia (Carrio. El recurso extraordinario por sentencia arbitraria, pag. 12 39 y ss).

En esta causa, mi mandante se presentó, a los fines de lograr una reparación integral por los daños psicofísicos ocasionados por el OMNIBUS que estaba estacionado y en forma imprevista se pone en movimiento siendo el momento que Luna hace una maniobra dando marcha atrás e impacta al actor sometiendo en la parte de abajo del Colectivo, arrastrándolo. Es decir que el vehículo automotor se pone en movimiento en circunstancias que el actor caminaba por el interior del establecimiento.

Esta parte se agravia por lo resuelto por el sentenciante de primera instancia en Sentencia de fecha 09 de abril de 2021. Dicha Sentencia, en su parte resolutive, ha dispuesto:

I- RECHAZAR LA DEMANDA por daños y perjuicios incoada por Juan Enrique Cardozo, DNI n° 17.239.083, con domicilio en Pje. Chubut n° 1889 de esta ciudad capital, provincia de Tucumán, contra Arturo Ramón Luna, DNI N° 10.342.095, domiciliado en calle s/n Barrio San Roque, San Pablo, provincia de Tucumán, contra el Rayo Bus SRL, CUIT 30-70918982-0, con domicilio en calle Corrientes n° 45, de san Miguel de Tucumán, Empresa Libertad SRL, CUIT 30-54650015-19, domiciliada en Pasaje Álvarez Thomas n° 2440, de esta ciudad capital y contra Mutual Rivadavia de Seguros de Transporte Público de Pasajeros, con domicilio en calle 7, n° 755 de la ciudad de La Plata, provincia de Buenos Aires, conforme se considera. En consecuencia, se absuelve a las mismas de los rubros reclamados consistentes en lucro cesante, daño emergente -indemnización

por incapacidad-, reintegro de gastos, pérdida de chance, daño moral y daño psicológico.

II- DECLARAR ABSTRACTO el tratamiento de la defensa de falta de acción interpuesta por Empresa Libertad SRL, conforme se considera.

III- DECLARAR ABSTRACTO el planteo de inconstitucionalidad del monto de franquicia incoado por la codemandada El Rayo Bus SRL, conforme se considera.

IV- COSTAS: conforme se considera.

V- HONORARIOS: 1) Al letrado Miguel Mender, la suma de \$36.610 (pesos treinta y seis mil seiscientos diez), por la reserva de hojas 141, la suma de \$3.661 (pesos tres mil seiscientos sesenta y uno), por la reserva de hojas 380/381, la suma de \$2.196 (pesos dos mil cientos noventa y seis), por la reserva de hojas 529/530 la suma de \$7.322 (pesos siete mil trescientos veintidós). 2) Al letrado Adolfo López Vallejo, la suma de \$25.000 (pesos veinticinco mil). 3) Al letrado Gastón Campopiano Armayor, la suma de \$45.763 (pesos cuarenta y cinco mil setecientos sesenta y tres), por la reserva de hojas 380/381, la suma de \$4.118 (pesos cuatro mil cientos dieciocho) y por la reserva de hojas 529/530 la suma de \$4.576 (pesos cuatro mil quinientos setenta y seis). 4) Al letrado Marcos Gonella, la suma de \$25.000 (pesos veinticinco mil). Por la reserva de hoja 141, se regula la suma de \$5.000 (pesos cinco mil). 5) Al letrado Pablo Araoz, la suma de \$45.763 (pesos cuarenta y cinco mil setecientos sesenta y tres). 6) Al perito contador Agustín Jorrat la suma de \$20.310 (pesos veinte mil trescientos diez). VI. . PLANILLA FISCAL: VII- ...

EXISTENCIA NO CONTROVERTIDA

ANALISIS DEL CASO Y FUNDAMENOS DE LA SENTENCIA

El Juez a quo en la parte CONSIDERANDO ha determinado que en la presente causa existe: a) un consorcio pasivo entre los demandados, b) existencia de una relación laboral entre el actor y la demandada Empresa

Libertad SRL, c) que corresponde tener por auténtica la instrumental acompañada por la parte actora, d) que Empresa Libertad SRL, El Rayo Bus SRL y la citada en garantía Mutual Rivadavia de Seguros de Transporte no adjuntaron documentación alguna e) que el Sr. Luna, demandado, no contestó demanda y f) que la relación jurídica substancial queda encuadrada dentro del régimen del Código Civil y Comercial ley 340.

Al entrar al análisis y fundamentos de la sentencia en su parte considerando el Sentenciante determina:

I. Preliminarmente, corresponde establecer que en la causa existe un litis consorcio pasivo necesario entre Arturo Ramón Luna, El Rayo Bus SRL, Empresa Libertad SRL y Mutual Rivadavia de Seguros de Transporte, porque no se puede dictar sentencia útil sin la intervención de todos los interesados en la relación sustancial (art. 79 in fine CPCYC, supl.).

II. Conforme los términos de la demanda y los escritos de responde, constituyen hechos admitidos y, por ende, exentos de prueba los siguientes: a) existencia de relación laboral entre el actor y la demandada Empresa Libertad SRL.

III. Las codemandadas Empresa Libertad SRL, El Rayo Bus SRL y la citada en garantía Mutual Rivadavia de Seguros de Transporte, realizaron una negativa genérica de la documentación adjuntada por el actor, razón por la cual las mismas no cumplen con lo normado en el art. 88 del CPL, correspondiendo tener por **auténtica las instrumentales acompañadas**, sin que obre prueba en contrario, criterio que también sostiene el máximo Tribunal local (CSJT, Sent. N° 318 del 04/05/2000, “Posse Aida Elizabeth vs. RU-MAR Turismo y Otro s/Cobros).

Por su parte cabe aclarar que Empresa Libertad SRL, El Rayo Bus SRL y la citada en garantía Mutual Rivadavia de Seguros de Transporte NO adjuntaron documentación alguna. A su vez el demandado Luna tampoco lo hizo ya que no contestó demanda.

Propicio encuadrar la relación jurídica substancial dentro del régimen del Código Civil y Comercial Ley 340, sobre la cual me explyare a posteriori. Así lo declaro.

PRIMER AGRAVIO

Agravia a esta parte la parcialidad manifiesta abordada por el Juez a-quo en el caso de autos, toda vez que la sentencia debe no solo ser motivada sino el Juez debe ser imparcial e imparcial, cuestión que no aconteció.

Cabe advertir VE que el Juez a-quo violentó el art. 3 del CCC que sostiene *“El juez debe resolver los asuntos que sean sometidos a su jurisdicción mediante una decisión razonablemente fundada”*.-

La doctrina clásica nos brinda una definición de sentencia y así juristas de gran renombre como Couture nos enseñan que la sentencia es a la misma vez un acto jurídico procesal y el documento en el que él se consigna

*“Como acto, la sentencia es aquel que emana de los agentes de la jurisdicción y mediante el cual deciden la causa o punto sometidos a su conocimiento. Como documento, la sentencia es la pieza escrita, emanada del tribunal, que contiene el texto de la decisión emitida”*¹.

Asimismo parte de la doctrina que reconoce que la naturaleza jurídica de la sentencia es la de un juicio lógico, según el cual *“la sentencia se dicta mediante la ejecución de un silogismo, representada la premisa mayor por la norma general, la premisa menor por el caso concreto, y por último la conclusión que es la sentencia en el caso concreto”*²

Sostenemos que el fallo no está suficientemente sustentado en un pronunciamiento judicial justo, ya que esto evidencia que se ha omitido realizar un correcto análisis lógico pormenorizado de la situación fáctica y jurídica concreta.

“Cuando hablamos de «decisión razonablemente fundada» y «motivación suficiente», ¿a qué hacemos referencia?, el mandato legal parecería ordenar que las resoluciones judiciales para ser justas y estar debidamente formuladas deben contar con un presupuesto inexorable cual es la debida explicación de los motivos que lo llevaron al Magistrado a tomar la decisión judicial en cuestión”.

El Sentenciante tiene el deber de resolver los casos mediante el dictado de una “decisión razonablemente fundada” (DRF), con lo que se advierte de que existe una indicación acerca de una actividad práctica que ha de ser cumplida por el juez, toda vez que su decisión habrá de transformar la realidad de los hechos.

Así las cosas, me agravia la resolución, atenta a que se han dañado seriamente el derecho de propiedad, los principios de razonabilidad, congruencia y de logicidad, y sostenemos ello pues lo único que hace la sentencia en crisis es expresar que el vehículo automotor llamado ómnibus no está individualizado, pero sin hacer un análisis lógico, porque llega a esa conclusión.

La prueba debe meritarse de conformidad a la regla de la sana critica, adquiriendo especial relevancia las constancias de la causa penal, testimonios prestados al momentos del hecho, croquis, inspección ocular, etc..

SEGUNDO AGRAVIO

RESPONSABILIDAD CIVIL DEMANDADOS. Exención falta de acción.

Me agravia el Juez a quo, cuando resuelve que no se encuentra acreditada la responsabilidad de los accionados.

Mi agravio se apoya principalmente en la decisión del “a quo” de considerar que no se encuentra acreditada la responsabilidad civil de los demandados por el daño psicofísico que sufrió el actor por el impacto del ómnibus con su parte trasera al ponerse en movimiento -dando marcha atrás- quedando mi representado debajo del vehículo y arrastrado, en circunstancias que el TRABAJADOR en cumplimiento con sus tareas caminaba por el interior de Galpón donde las Empresa Libertad SRL y El Rayo Bus SRL llevaban a cabo la explotación Empresarial del transporte público de pasajeros en nuestra provincia.

Con la prueba Pericial Contable del Actor, quedo demostrado que ambas empresas tienen el mismo DOMICILIO FISCAL. Empresa Libertad SRL UTE y El Rayo Bus SRL, tienen el mismo DOMICILIO FISCAL, Pasaje n°. 42/53, Altura Francisco de Aguirre n°. 1900, de esta ciudad.

La sentencia en crisis rechaza la demanda por daños y perjuicios incoada por el Sr. Cardozo, en contra del Sr. Luna, El Rayo Bus SRL, Empresa Libertad SRL UTE y la citada en garantía Seguro Rivadavia. En consecuencia, se absuelve a las mismas de los rubros reclamados consistentes en lucro cesante, daño emergente -indemnización por incapacidad-, reintegro de gastos, pérdida de chance, daño moral y daño psicológico.

Me agravio por considerar que lo resuelto ES UNA DECISION QUE NO SE AJUSTA A DERECHO, es contradictoria, y hace una mala valoración de las constancias de autos y demás pruebas producidas por esta parte, sin tener en cuenta que las accionadas no aportaron ninguna prueba a los fines de acreditar lo expresado en escritos de responde.

El fallo recurrido me agravia por haber incurrido en errores graves de interpretación y omisiones en el análisis de la prueba sobre los que se basó y en definitiva incurrir en injusticia

En definitiva el fallo me agravia porque los errores en que incurrió el Juez de grado lo llevaron a considerar que en el caso, SI BIEN EL DAÑO FUE PRODUCIDO POR UN VEHÍCULO AUTOMOTOR DENOMINADO “OMNIBUS”, el actor no logró individualizar al mismo, ósea su dominio, ni por ende su titularidad, por lo que considero que no se probaron los presupuestos restantes de la responsabilidad como ser la individualización del objeto riesgoso, la relación de causalidad entre el riesgo y el daño y la responsabilidad por dueño o guardián de la cosa en referencia a los demandados. Por lo que concluyo que no se encuentra acreditada la responsabilidad civil de los demandados, conforme lo dispone el art. 1.113 del CC, correspondiendo en consecuencia el rechazo de la demanda.

Consideramos que, mediante la probanza producida en autos, ha quedado claramente identificado el COLECTIVO (cosa riesgosa o vicio de la cosa) que causó el daño al actor en momentos que se encontraba en el establecimiento bajo las ordenes y dirección de sus superiores.

La afirmación de la sentencia. El Juez de grado expresa en sentencia que, de las constancias de autos, en especial de las pruebas documentales adjuntadas, como ser copias de la causa penal obrante a hojas 02/09, de la prueba confesional de hojas 482 y del informe del Hospital Centro de Salud obrante a hojas 563/570, **surge acreditado el daño** (accidente sufrido por el actor el 27/03/2009).

De la lectura de la Sentencia Apelada observamos que el sentenciante considera rechazar la demanda por no estar individualizado el vehículo automotor denominado ómnibus.

ANALISIS DE LA PRUEBA. DEFICIENTE VALORACION

PRUEBA DOCUMENTAL – INDIVIDUALIZACION DE LA COSA DENOMINADA OMNIBUS.

La prueba documental acompañada con el escrito de demanda, entre otras la causa penal, surge que el VEHICULO AUTOMOTOR que intervino en el siniestro está perfectamente individualizado, como un **OMNIBUS DE TRANSPORTE PUBLICO, DOMINIO HZN-112, CHASIS Nro.: 9BM384067-9B-631207, MOTOR Nro.: 904968U0805888 INTERNO 55, DE PROPIEDAD Y/O GUARDIAN Y/O TENEDOR Y/O USUFRUCTUARIO EL RAYO BUS SRL, LINEA N°. 131, CONDUCIDO POR LUNA.**

ACTA POLICIAL de fecha 27 de marzo de 2009. En el instrumento el Subcomisario Raúl Farías junto con el Oficial Subayudante Natalia Rodríguez, con prestación de servicios en la Comisaría 14, han dejado debidamente documentado en el acta que obra en autos lo siguiente.

Que por vía telefónica se comunica el Sargento Raúl Rivero del destacamento **Hospital** Centro de Salud, informando que a **hs. 2:40 ingreso** a dicho nosocomio el ciudadano Juan Enrique **Cardozo**, quien presenta **POLITRAUMATISMO GRAVE**, diagnosticado por el Dr. Ariel Lizarraga, por lo que en forma inmediata el Subcomisario y el Oficial se constituyen en los **GALPONES DE LA LINEA 8 y 131 (DEMANDADAS)** sito en PASAJE ALVAREZ TOMAS y CALLE EMILIO CASTELAR, de esta ciudad, siendo atendido por el ciudadano ARTURO RAMON LUNA (DEMANDADO), empleado de dicha empresa, quien comunica que el **hecho había sucedido a hs. 1:30 aproximadamente, en CIRCUNSTANCIAS QUE EL MISMO SE ENCONTRABA REALIZANDO MANIOBRAS PARA ACOMODAR UNOS DE LOS COHES.** En la misma acta se hace resaltar que el COCHE QUE EMBISTIO AL CIUDADANO CARDOZO, ERA CONDUCIDO POR EL MENCIONADO LUNA, y ES EL INTERNO 55, UN COCHE NUEVO, que lo pusieron en funcionamiento hace veinte días de acuerdo lo manifestado.

En este documento el OMNIBUS que impacto al actor quedó claramente identificado como el **Interno 55, Coche Nuevo** conducido por LUNA (demandado), realizando maniobras.

Asimismo, el Oficial Natalia Rodríguez SOLICITA al Director de Criminalística Pericia Físico- Mecánica al COLECTIVO, **Marca:** Mercedes Benz, de la **LINEA:** 131, **INTERNO:** 55, el cual se encuentra en calidad de DEPOSITO.

Del **TESTIMONIO** dado por **Teófilo Orellana**, en sede policial que está en la causa penal y que obra en los autos del rubro, el OMNIBUS que enviste a Cardozo (actor) es un **COCHE NUEVO**, conducido por LUNA (DEMANDADO). El testigo declara que el día **27 de Marzo de 2009, a hs 1:30 aproximadamente**, me encontraba en mi trabajo habitual de todos los días como playero en los GALPONES DE LA LINEA 8 (DEMANDADA), fue que me encontraba acomodando unos de los coches, cuando en un momento determinado, descendiendo de unos de los coches y comienzo a caminar hacia la puerta principal, hacía el sector norte de los galpones, fue en ese momento que **escucho un fuerte grito**, por lo que salgo corriendo, al mismo tiempo QUE FRENABA EL COCHE NUEVO DE LA EMPRESA y **observo debajo del CHOQUE de la parte posterior** que mi COMPAÑERO JUAN ENRIQUE CARDOZO, salía a cuatro pies, debajo de la UNIDAD por la parte detrás **pidiendo a viva voz que lo ayudara, que no lo dejara morir**, fue así que en forma inmediata le comunicamos al encargado, al mismo tiempo que lo subimos al **COCHE EL CUAL LO HABIA EMBESTIDO** y era **conducido** en ese momento por el ciudadano Arturo Ramón **Luna** (demandado), trasladando en forma inmediata al Sanatorio Central y posteriormente lo trasladamos al Centro de Salud.

FACTURA DE COMPRA DEL OMNIBUS de fecha 09/03/09.

Corresponde destacar que este instrumento obra en autos y que se encuentra incorporado como prueba documental, más precisamente en la causa penal, que fue declarada por el sentenciante como PRUEBA AUTENTICA.

De la FACTURA “A” DE FECHA 09/03/09, N°. 0002 00016228 emitida por Colcar Merbus S.A., Concesionario Mercedes Benz, sito en la ciudad autónoma de Buenos Aires, se observa que **El Rayo Bus S.R.L.**

CUIT: 30-70918982-0, (demandado) con domicilio en calle Corrientes n°. 45, San Miguel de Tucumán, **COMPRO** una unidad **0KM**, **Marca** Mercedes Benz, **Modelo:** OF-1418. **Tipo:** Chasis s/ cabina. **CHASIS Nro.:** **9BM384067-9B-631207**. **MOTOR Nro.:** **904968U0805888** por un valor Total de \$ 238.398,00. Con este documento el Vehículo Automotor denominado OMNIBUS, quedo claramente INDIVIDUALIZADO.

El Rayo Bus SRL, en escrito de contestación de *demanda punto IV, cita en garantía a la Compañía Aseguradora Mutual de Seguros Rivadavia Ltda.* En el segundo párrafo del mismo punto dice: Remitiéndome a las constancias de autos en especial a la demanda, se resalta que el **hecho dañoso tuvo lugar el 27 de marzo de 2009, momento que se encontraba vigente la póliza con la citada en garantía.** Esto hace presumir que el OMNIBUS que intervino en el accidente estaba asegurado en dicha compañía.

La citada en garantía **Mutual Rivadavia de Seguros del Transporte Público de Pasajeros**, en el escrito de contestación de demanda punto II ASUNCION DE COBERTURA – FRANQUICIA. Dice: “Al momento en que ocurrió el accidente El Rayo Bus SRL, tenía contratado con Mutual Rivadavia un seguro de Responsabilidad Civil sobre el OMNIBUS **MERCEDES BENZ, DOMINIO HZN-112, CHASIS: 9BM384067-9B-631207**, (CUYA FACTURA DE COMPRA SE ENCUENTRA AGREGADA COMO PRUEBA DOCUMENTAL), por lo que esta asume la cobertura por responsabilidad civil contratada respecto aquella,”

Además, acompaña la POLIZA donde consta que el **Asegurado** es El Rayo Bus SRL. OBJETO DEL SEGURO: Servicio Publico **Omnibus**. **Modelo** 2009. **Marca:** Mercedes Benz. **OF** 1418/52. **Asientos** 33. **Interno** 58. **Motor:** 904968U0805888. **Chasis:** 9BM384067-9B-631207. **Patente:** **HZN-112**. Uso: Servicio Local.

Me agravia la sentencia apelada por no haber valorado la prueba documental, donde el mismo sentenciante declara **auténtica** y de la misma, se observa elementos suficientes para llegar a la conclusión que el OMNIBUS (vicio o riesgo de la cosa) que intervino en el accidente e invistió a CARDOZO (ACTOR) causo daños físicos, morales y psíquicos, estando PERFECTAMENTE IDENTIFICADO como un vehículo automotor, **OMNIBUS 0KM**, AL MOMENTO DEL SINIESTRO, **Dominio:** HZN-112, **Marca:** Mercedes Benz **Motor:** 904968U0805888. **Chasis:** **9BM384067-9B-631207** y afectado al servicio público de pasajeros, **propietario y/o guardián** y/o usuario y/o tenedor y/o poseedor El Rayo Bus SRL y Empresa Libertad SRL. UTE.

ESCRITO DE DEMANDA.

MECANICA DEL ACCIDENTE.

En el escrito de demanda punto III, HECHOS.

El día 27/03/2009, a 1:30 hs. aproximadamente, el actor después de haber concluido el recorrido con el colectivo de la línea 8, LO ESTACIONO DENTRO DEL GALPON de la EMPRESA DE COLECTIVO LIBERTAD SRL Y EL RAYO BUS SRL, y entro a la oficina de recaudación, a los fines de hacer la rendición de cuenta referente a los boletos vendidos, luego el accionante salió de la oficina y se dirigió al portón de salida de la empresa para ver si ya estaba el colectivo especial que trasladaba a todos los compañeros a sus respectivos domicilios, como todavía no estaba se vuelve para adentro de la empresa y en circunstancias que caminaba de Norte a Sur por la zona donde se encontraban estacionados los colectivos de la LINEA 8 Y 131, perteneciente a la Empresa Libertad SRL y El Rayo Bus SRL, imprevistamente comenzó a retroceder uno de los colectivos que estaba estacionado con el fin de cargar gasoil en el surtidor que se encuentra interior de la empresa, cuando en ese momento inviste al actor impactando en la espalda y luego lo arrastra aproximadamente una 5 mts. Causándole múltiples traumatismo y lesiones físicas en todo el cuerpo, lo que originó la pérdida de conocimiento en forma inmediata. Todos estos hechos han ocurrido dentro de la Empresa sito en Pasaje Alvarez Thomas 2440, de esta ciudad.

Liminarmente, es preciso considerar la mecánica del siniestro ocurrido en fecha 27/03/2009, para poder determinar luego quién debe responder por sus consecuencias.

No hay discusión en cuanto a la existencia del siniestro, ni las circunstancias en que se produjo el mismo y el daño psicofísico esto es: que ocurrió el 27/03/2009, aproximadamente a las 1.30 hs. en los galpones de la línea 8 y 131, donde estaban estacionados los colectivos de la Empresa Libertad SRL UTE y El Rayo Bus SRL, que al ponerse en movimiento el OMNIBUS en forma imprevista retrocediendo y conducido por Luna enviste al trabajador en circunstancias que cumplías sus tareas como empleado de la Empresa Libertad SRL UTE en el interior del establecimiento, causándole daños psicofísicos.

Sin embargo, éstas difieren al respecto de cómo acontecieron los hechos, las personas que intervinieron y la titularidad de los elementos riesgosos. Las accionadas pretenden confundir en cuanto quien revistió la calidad de embistente, si es Cardozo que impacto al COLECTIVO o si el Ómnibus choco al trabajador. Las demandadas sin aportar pruebas algunas trataron de hacer responsable a mi mandante manifestando que el actor actúo con culpa.

CONDUCTOR DEL OMNIBUS. LUNA.

PRUEBA DOCUMENTAL

De la prueba documental, más precisamente de la causa penal en el acta policial se ha dejado documentado: ... “que siendo atendido por el ciudadano ARTURO RAMON LUNA (DEMANDADO), **empleado de dicha empresa**, quien comunica que el hecho había sucedido a hs. 1:30 aproximadamente, en CIRCUNSTANCIAS QUE EL MISMO SE ENCONTRABA REALIZANDO MANIOBRAS PARA ACOMODAR

UNOS DE LOS COHES. En la misma acta se hace resaltar que el COCHE QUE EMBISTIO AL CIUDADANO CARDOZO, ERA CONDUcido POR EL MENCIONADO LUNA, y ES EL INTERNO 55, UN COCHE NUEVO, ...”.

El testigo **Orellana** declara en sede policial, que **Luna** era el conductor del Colectivo Nuevo al decir el testigo: al mismo tiempo que lo subimos al COCHE EL CUAL LO HABIA EMBESTIDO y era conducido en ese momento por el ciudadano Arturo Ramón **Luna**.

PRUEBA CONFESIONAL

De la prueba confesional, (A-4), Luna (demandado) cuando es preguntado para que jure el absolvente como es verdad que al dar marcha atrás con el colectivo el día 27/03/2009 a 1:30 hs aproximadamente enviste con la parte trasera del rodado al Sr. Juan Enrique Cardozo, quedando el mismo bajo el ómnibus. contesta: **YO IBA MARCHA ATRÁS, ES VERDAD.**

Por lo tanto, esta parte ha demostrado la responsabilidad civil que tiene Luna en el siniestro como empleado de la Empresa Libertad SRL y que dando marcha atrás con el OMNIBUS enviste a Cardozo.

LUGAR DEL ACCIDENTE OCURRIDO EL 27 DE MARZO DE 2009.

PRUEBA DOCUMENTAL A-1.

De las constancias de autos y prueba documental acompañada por la parte actora, especialmente causa penal y testimonios, quedo determinado que el SINIESTRO OCURRIO EL 27 DE MARZO DE 2009 EN LOS GALPONES DE LA LINEA 8 y 131, DONDE CUMPLIAN SUS FUNCIONES EMPRESARIALES LA EMPRESA LIBERTAD SRL UTE y EL RAYO BUS SRL sito en PASAJE ALVAREZ TOMAS y CALLE EMILIO CASTELAR de esta ciudad.

En el Acta Policial quedó expresado: ... “se constituyen en los GALPONES DE LA LINEA 8 y 131”) sito en PASAJE ALVAREZ TOMAS y CALLE EMILIO CASTELAR, de esta ciudad”. “observándose en la puerta de ingreso de dicho GALPON el cual abarca unos sesenta metros de ancho por 120 metros de largo aproximadamente, en la cual los sesenta primeros metros se encuentran al aire libre y el resto con gran tinglado hasta llegar al fondo del predio. La puerta de ingreso del predio es de chapa galvanizada con unas rejas color negras y en el FRENTE DEL MISMO SE LEE **EL RAYO BUS SRL**, que en la parte interior se encuentra enripiada, el HECHO SE PRODUJO A UNOS SESENTA METROS DEL PORTON PRINCIPAL el cual esta con su frente con el punto cardinal norte, ...”

Testimonio de Orellana en sede policial dice: que el día 27 de Marzo de 2009, a hs 1:30 aproximadamente, me encontraba en mi trabajo habitual de todos los días como playero en los GALPONES DE LA LINEA 8, fue que me encontraba acomodando unos de los coches, cuando en un momento determinado, descendiendo de unos de los coches y comienzo a caminar hacia la puerta principal, hacía el sector norte de los GALPONES, ..”.

RELACION DE CAUSALIDAD

RESPONSABILIDAD CIVIL DE LOS DEMANDADOS.

Siguiendo la Doctrina y la Jurisprudencia en la materia, para que proceda la responsabilidad civil es necesario constatar: 1) la existencia de un hecho generador de un daño; 2) que medie un nexo causal entre la acción u omisión del supuesto responsable y el daño; 3) que exista una responsabilidad civil imputable, ya sea objetiva o subjetiva.

Corresponde hacer notar que estamos ante un **accidente de trabajo**, conforme surge de la prueba documental; Dictamen de **Comisión Médica**, aportado con la prueba informativa, testimonial y confesional del accionante y demás circunstancias particulares fácticas del caso.

Ley de Riesgos de Trabajo define accidente de trabajo. Artículo 6: “Se considera accidente de trabajo a todo acontecimiento súbito y violento ocurrido por el hecho o en ocasión del trabajo”.

RESPONSABILIDAD DE LUNA.

Me agravia el Juez a quo, por no hacer responsable civilmente al conductor del ómnibus conforme a su conducta negligente o imprudente en su obrar poniendo en movimiento en forma sorpresiva un colectivo, de gran porte que estaba estacionado, de noche, con personal de empresa caminando en el playón, y sobre todo marcha atrás.

El demandado Luna NO contesta demanda y en consecuencia NO acompaña documentación. El accionado no ha producido prueba alguna en autos y en especial sobre la incidencia del comportamiento del actor en el resultado dañoso, por lo que se debe tener por cierta la existencia del accidente en el lugar, fecha, mecánica del siniestro, vehículo interviniente - cosa riesgosa- titularidad, guarda o posesión de la cosa, todo ello indicado por el actor.

El accionado Luna no ha producido prueba alguna en el proceso, referida a la mecánica del accidente, a fin de demostrar la culpa total o parcial del actor, que opere como eximente de su responsabilidad, en virtud de lo cual corresponde descartar la existencia de culpa de la víctima, persistiendo la atribución objetiva de responsabilidad exclusiva sobre los demandados

El conductor del ómnibus, quien cumplía con sus tareas laborales dentro del establecimiento empresarial, debe responder por los daños causados en virtud de una responsabilidad subjetiva.

Lo expuesto demuestra la negligencia del chofer del colectivo que omitió tomar las medidas de precaución y previsión que las circunstancias de

tiempo y lugar exigían para evitar cualquier eventualidad propia que genera un ómnibus en movimiento, máximo dando marcha atrás. Esta conducta indudablemente tuvo directa influencia causal en el siniestro, pues si el conductor del OMNIBUS NUEVO hubiera actuado con mayor precaución y diligencia dadas las dificultades del lugar (varios colectivos estacionados, piso enripiado, aguas servidas, poca iluminación, lugar ruidoso, sin señalización, etc.) al momento del accidente, hubiera podido evitar los daños causados a Cardozo. Todo ello está debidamente documentado en la causa penal.

La conducta imprudente del demandado Luna, creo un peligro prohibido. Es que la conducción requiere que quien está a cargo de un vehículo esté en alerta y anticipe constantemente la posibilidad de que se desarrolle una situación peligrosa a su alrededor. Por lo tanto, es fundamental conducir atento al propio vehículo como al de los demás, a las vías de circulación, señales y tener dominio del tiempo y espacio para evitar los siniestros.

Aquella prudencia exigida no fue respetada por el Sr. Luna, quien a pesar de que la noche en que ocurrió el siniestro la visibilidad era casi nula y ruidosa, realizó una maniobra contraria a lo normal, en lugar de salir para adelante, DIO MARCHA ATRÁS con el ómnibus en un lugar sin demarcaciones, ni iluminación artificial ruidosa, a una velocidad incluso superior a la exigida dentro del establecimiento empresarial, (COLECTIVO NUEVO CON CAMBIOS AUTOMATICOS), que no le permitió al trabajador Cardozo evitar el choque ya que el impacto del ómnibus le da en la espalda del actor, lo que produjo un encuentro súbito entre el colectivo y el cuerpo físico de mi mandante, quien caminaba en el interior del establecimiento de la Empresa de Colectivo y difícilmente hubiera podido evitar el impacto, en aquellas circunstancias del lugar que no contaba con el cumplimiento de las normas de seguridad e higiene. El actor no lo ve ni lo escucha al OMNIBUS que en forma imprevista se pone en movimiento por las razones expuestas.

En este sentido, como principio general de responsabilidad, todo el que ejecuta un hecho, que por su culpa o negligencia ocasiona un daño a otro, está obligado a la reparación del perjuicio (art 1109 del C.C.). La culpa tiende a determinar cuándo y en qué condiciones un resultado debe ser imputado subjetivamente a su autor, a fin de establecer si este debe ser considerado culpable de él, a los fines de la responsabilidad. En el hecho ocurrido en la especie, la culpa pudo haberse producido en alguna de sus dos formas genéricas, es decir como negligencia o como imprudencia.

A raíz del violento impacto, el actor pierde el equilibrio y cae pesadamente sobre el piso de ripio, golpeándose fuertemente todo su cuerpo contra el mismo, quedando debajo del ómnibus tendido sumamente aturdido y luego auxiliado por sus propios compañeros.

La existencia del hecho y la relación de causalidad necesaria y adecuada entre el hecho y el daño (arts. 902 y 903 del Código Civil) se encuentran debidamente acreditadas en autos, así como la responsabilidad civil del demandado conforme a lo expuesto, por lo que corresponde hacer lugar a la demanda por daños y perjuicios, con atribución de responsabilidad exclusiva sobre el demandado (art. 1109 y 1113 CC).

RESPONSABILIDAD DE LA EMPRESA LIBERTAD SRL UTE. POR EL HECHO DEL DEPENDIENTE.

Me agravia el sentenciante por no hacer responsable a Empresa Libertad SRL UTE, por las lesiones psicofísicas causadas por un trabajador dependiente de la Empresa empleadora.

Empresa libertad SRL debe ser responsable civilmente por los daños causados al actor por las siguientes razones.

Luna era un empleado registrado que trabajaba en relación de dependencia para la Empresa Libertad SRL, al momento del siniestro.

Con la prueba PERICIAL CONTABLE el actor trato de acreditar que Luna era empleado de Empresa Libertad SRL UTE. El perito en el punto 3 de la pericia informa: Atento a que hasta la fecha las accionadas no exhibieron documentación laboral alguna, por ahora no es posible responder el presente punto de pericia; sin perjuicio que, cuando la accionada exhiba la documentación laboral, se amplié el presente informe.

Las demandadas a pesar de estar debidamente INTIMADAS a los fines de presentar la documentación requerida por el Perito Contador NO la exhibieron.

Luna era un trabajador que estaba bajo las ordenes y dirección de sus superiores de la Empresa Libertad SRL y El Rayo Bus SRL, al momento que el colectivo impacta al actor.

El accidente que sufrió el actor se podría haber evitado sea adoptando algunas medidas de seguridad razonables y de posible cumplimiento que contribuyeran a disminuir los daños provocados, o cualquier otro tipo de protección que hubiese tornado evitable el evento. Se concluye así que el hecho del tercero no tiene relevancia para eximir de responsabilidad al empleador.

El tercero, conductor del ómnibus que intervino en el accidente, era un trabajador en relación de dependencia de Empresa Libertad SRL UTE, atento a que cumplía tareas por orden de sus superiores, para la empresa y en su beneficio.

De la prueba documental, precisamente de la causa penal está asentado que: .. “fuimos atendidos por el ciudadano: Arturo Ramón **Luna, empleado de dicha Empresa..**”(empresa libertad) .

PRUEBA TESTIMONIAL. A- 5.

El testigo DANTE ALFREDO MAYORGA cuando es preguntado si conoce a Juan Enrique **Cardozo** responde. Si lo conozco, del taller que compartían **ambas empresas Rayo y Libertad**. Cuando es interrogado si conoce a Arturo Ramón **Luna**. Responde **Trabajaba** para la empresa **Libertad SRL**, lo sé porque yo trabajaba en el **Rayo Bus** y nos veíamos en el playón.

CONSTANCIAS DE AUTOS.

El Rayo Bus SRL, al contestar demanda en su escrito punto V-b “verdad de los hechos” dice: “ el Sr. **Luna** –codemandado en autos- **no es empleado** de mi mandante, **PERTENECE AL PLANTEL DE TRABAJADORES DE EMPRESA LIBERTAD SRL**.

Lo cierto es que LUNA el día 27/03/2009 a hs 1:30, se encontraba realizando tareas de chofer bajo las ordenes y dirección de los superiores, en el interior de un establecimiento empresarial que era explotado comercialmente por Empresa Libertad SRL UTE y El Rayo Bus SRL.

En la esencia, la obligación del chofer nace de su condición de conductor del ómnibus que protagonizó el accidente, en tanto que la de la empresa de Transporte de Pasajeros, no deriva de la culpa sino de la simple responsabilidad objetiva consagrada en el art 1.113 primer párr. primera parte

del Código Civil, en virtud del cual, el principal responde por los daños que cause su dependiente.

Ahora bien, la responsabilidad del principal por el hecho del dependiente, es decir por un hecho ajeno, se configura cuando quien encomienda a otro la realización de una actividad o el ejercicio de una función en interés propio asume el carácter de principal por lo que debe reparar los perjuicios que cause el dependiente con motivo de la tarea o servicio encomendado.

En este sentido el art. 1113, primer párrafo, C.C. disponía: "La obligación del que ha causado un daño se extiende a los daños que causaren los que están bajo su dependencia, o por las cosas de que se sirve, o que tiene a su cuidado.

Asimismo, el art. 43 C.C. establecía: "Las personas jurídicas responden por los daños que causen quienes las dirijan o administren, en ejercicio o con ocasión de sus funciones. Responden también por los daños que causen sus dependientes o las cosas, en las condiciones establecidas en el Título: "De las obligaciones que nacen de los hechos ilícitos que no son delitos.

Los accidentes sufridos por el trabajador en cumplimiento de sus tareas deben encuadrarse en la **doctrina del riesgo creado**, no pesa sobre la víctima la carga de demostrar la culpabilidad del agente dañoso, sino que es el demandado quien para eximirse de responsabilidad debe probar la ruptura del nexo causal, esto es, la culpa de la víctima o la de un tercero por el que no debe responder civilmente, de acuerdo al art. 1113 del Código Civil (Cámara Nacional de Apelaciones en lo Civil, sala G, 28/03/2008, "Ortiz, María Enriqueta c. Cejas, Oscar Antonio y otro"). Bajo la luz de la responsabilidad objetiva aludida, el accionado debe probar, a los efectos de su exoneración, una causa ajena, es decir, el hecho de la víctima, el hecho de un tercero por

quien el dueño o guardián no deban responder, o el casus genérico perfilado por los artículos 513 y 514 del ordenamiento legal. Sobre el punto y conforme resulta de la doctrina de nuestro más Alto Tribunal, la culpa de la víctima solo sirve como eximente de responsabilidad, si resulta imprevisible e irresistible (CSJN “Santa Marina c. EFEA”, LA LEY, 1991-B, 526 y ED 131-362). Se ha resuelto que sobre el demandado pesa la carga de probar la eximente de la culpa del peatón (o de un tercero por quien no deba responder), debiendo exponer cada uno de los hechos que permitan establecer la conducta transgresora del peatón y la incidencia que tal comportamiento tuvo en el infortunado desenlace, no bastando para ello con la exposición de hipótesis que llevaran a suponer que el demandante incursionó indebidamente en un lugar, sea porque avanzó por un sector no autorizado a los peatones, o porque lo hiciera sin tiempo suficiente (cfr. CNCiv., Sala B, “Toribio, Héctor c. Pagliaro, Pablo s/Daños y Perjuicios”, del 17-04-02). De lo dicho puede inferirse, como primer corolario, que la exclusiva referencia al hecho de que la víctima supuestamente habría actuado con culpa, que no le permitió al conductor del ómnibus efectuar las maniobras para evitar el siniestro, deviene insuficiente para enervar la responsabilidad que el legislador decidió imponer a casos como el que nos ocupa. La circunstancia de que el trabajador haya actuado distraídamente, incluso imprudentemente, constituye una contingencia inherente al trabajo que per se no exime de responsabilidad al empleador, más cuando se trata de un chofer de transporte público de pasajeros, donde la prudencia debe extremarse.

Corresponde concluir que en el caso de autos la vinculación causal entre el hecho dañoso y la función desarrollada por el dependiente se encuentra configurada, lo cual hace responsable a la Empresa Libertad SRL UTE por el daño causado por su empleado Luna.

RESPONSABILIDAD EMPRESA LIBERTAD SRL UTE
COMO EMPLEADOR.

Me agravia el sentenciante, por no hacer responsable civilmente a la demandada en el carácter de empleador del actor.

El Sr. Cardozo, actor, era empleado de la empresa libertad SRL, existía una relación laboral, como quedo acreditado en autos.

El sentenciante expresa que conforme los términos de la demanda y los escritos de responde, constituyen hechos admitidos y, por ende, exentos de prueba los siguientes: a) EXISTENCIA DE LA RELACION LABORAL ENTRE EL ACTOR Y LA EMPRESA LIBERTAD SRL.

Por lo tanto, la empresa debe responder como empleador de mi mandante, debido a que el accidente se produjo con motivo o en ocasión del trabajo que el actor estaba realizando para beneficio de su patrón, y por órdenes de éste.

Es decir, el actor, trabajador, al momento del accidente estaba en su puesto de trabajo cumpliendo con sus tareas normales y habituales como lo hacía todos los días, cumplía con el recorrido asignado, estacionaba el ómnibus en el playón, descendía del mismo, se dirigía caminando a la oficina de la empresa para la rendición de cuenta de los boletos vendidos, durante las horas trabajadas, salía de la oficina y caminaba hacia el portón del establecimiento para tomar el colectivo especial de la Empresa, a los fines de que lo lleven al actor y a sus compañeros a sus respectivos domicilios reales. Estas tareas cumplidas por el accionante, fueron en ejercicio de su servicio y se beneficiaba económicamente la demandada por lo que existe motivo suficiente para decidir que la empleadora deberá responder por el daño causado al trabajador.

Que siendo aplicable al caso de autos lo normado por el art. 1113 del Código Civil, según lo expuesto precedentemente, la parte demandada

para eximirse de responsabilidad debió acreditar la culpa de la víctima en la producción del evento dañoso o de un tercero por el cual no deba responder.

No es el caso de autos, no existió culpa alguna del trabajador en su desempeño. Las demandadas no aportaron ninguna prueba que acrediten culpa o dolo del actor, fuerza mayor o bien un tercero por el cual no deben responder como dicen en sus responde.

En las condiciones descriptas, cabe concluir que, en la especie, no ha sido acreditada la configuración de ninguno de los eximentes de responsabilidad que prevé el 1113 del Código Civil para los supuestos de daños ocasionados por el vicio o riesgo de las cosas, por lo que ante la demostración de la peligrosidad del OMNIBUS DANDO MARCHA ATRAS productora del daño y del ambiente en que se desempeñaba el actor, se presenta indudable la responsabilidad de la Empresa Libertad SRL como empleadora.

Es que, de acuerdo a lo preceptuado por los arts. 512 y 902 del Código Civil, la persona responsable de llevar adelante la empresa debe brindar una razonable protección acorde al riesgo impuesto a los dependientes que concretan el trabajo, por lo que la conducta omisiva al respecto enmarca en la normativa legal antes citada, en orden al factor de atribución de carácter objetivo.

En el caso de autos, está probado que el actor se encontraba registrado como dependiente de la Empresa Libertad SRL UTE, en la categoría de chofer, conforme surge de los recibos de sueldos aportados.

Además, la relación laboral fue reconocida por los demandados y por el sentenciante.

Con la PRUEBA INFORMATIVA quedo demostrado que el siniestro que padeció el actor es un ACCIDENTE DE TRABAJO, como

quedo documentado, en el **Dictamen de la Superintendencia de Riesgo del Trabajo**, de fecha 28/12/2009, Expte. n°. 001-L-02280/09, consta que el damnificado **Cardozo Juan Enrique** NO tiene ART (sin ART), **Empleador** Empresa Libertad SRL, sito en Pasaje Alvarez Thomas n°. 2.440, de esta ciudad, **actividad** Empresa de Colectivo, **fecha del accidente**, 27/03/2009, **Hora** 1:30, **establecimiento y domicilio del siniestro**, en su lugar de trabajo, **Sector**, en la sede de la empresa, **Puesto o tareas**, chofer de colectivo urbana. Descripción del siniestro: Refiere el trabajador que deja el colectivo a las 00:35 hs y se fue caminando cerca de media cuadra, fue a recaudar, estaba esperando que venga el colectivo que los lleva fue caminando hasta afuera y al volver caminando hacia adentro un compañero hizo marcha atrás y lo atropella, lo arrastra unos metros y le produce lesiones multiples.....Dice que sus compañeros lo sacan debajo del colectivo, lo llevan al sanatorio central, lo derivan al Hospital Centro de Salud, llega ahí lo operan inmediatamentede ahí la esposa lo traslada al sanatorio Rivadavia donde lo vuelven a operar y le sacan un testículo y allí permaneció hasta 09-04-2009 en UTI en COMA, luego mejora y lo trasladan a terapia intermedia..... La Comisión Medica dictamina luego de analizar lo actuado, la documentación obrante y los estudios presentados, interpreta que el TRABAJADOR PROTAGONIZO UN HECHO SUBDITO Y VIOLENTO conforme lo estipulado por el art. 6 de la Ley 24557, debiendo la CONTINGENCIA ENCUADRARSE COMO UN ACCIDENTE DE TRABAJO

Por lo tanto, la Comisión Medica interpreto que la contingencia es ACCIDENTE DE TRABAJO, INCAPACIDAD no se evalúa por continuar en ILT.

Dictamen de Comisión Médica de fecha 30/11/2010. La Comisión ha determinado que Cardozo protagonizo un hecho súbdito y violento conforme lo estipulado en el art. 6 de la Ley 24557, debiendo la contingencia encuadrarse como un ACCIDENTE DE TRABAJO como consecuencia del cual presenta: TEC con pérdida de conocimiento, politraumatismos con limitaciones funcionales a nivel de cadera izquierda, columna dorsolumbar, 3er y 4to dedos de mano izquierda, difusión sexual postraumáticas, por lo que se le confiere una incapacidad permanente parcial y provisoria de 62.65% con ponderación.

De modo tal, con la prueba informativa se acredita que el trabajador sufrió un accidente de trabajo, cuando se encontraba prestando servicios para la Empresa Libertad SRL UTE. Asimismo, el informe demuestra que el siniestro sufrido por el trabajador sucedió en ocasión del trabajo, después de rendición de cuenta en la empresa, mientras esperaba el ómnibus especial para ser trasladado a su domicilio, momento en el cual el ómnibus da marcha atrás e impacta a Cardozo y sufre las lesiones psicofísicas. Es decir, el actor desarrollaba tareas, bajo la dependencia del demandado y en su beneficio, cuando sufrió el accidente. Sin embargo, de las constancias de autos, no sólo no surge que las demandadas hubieran implementado las normas de higiene y seguridad necesarias para evitar el accidente del actor; por el contrario, según se vio, el actor probó que no se cumplió con la necesaria prevención y que el trabajo se prestaba en condiciones de alto riesgo. Sin embargo, las accionadas, no aportaron pruebas tendientes a demostrar la culpa del actor o cualquier otra circunstancia a los fines de eximir las de responsabilidad.

El patrono o principal debe repararlas en el art. 1113 del C.C. por el riesgo creado mediante el objeto introducido, llamado OMNIBUS y su actividad empresarial. El rodado estaba en movimiento dando marcha atrás cuando inviste por la espalda al actor, en circunstancias que caminaba dentro de la empresa.

Es decir que la responsabilidad refleja del art. 1113 del Código Civil está condicionada a la existencia efectiva o potencial subordinación del autor del hecho dañoso. Frente al trabajador, el empleador asume una responsabilidad indirecta y refleja."- Se tiene dicho que: "**El empresario** asume una **obligación de seguridad**, mediante la cual garantiza que durante el desarrollo de su actividad empresarial ningún daño recaerá en la persona o en los bienes de terceros o de sus empleados. La obligación de seguridad del empresario es una cláusula implícita de indemnidad, incluida en toda relación

contractual que integra la prestación principal, aun cuando las partes no la hubieran previsto expresamente. DRES.: TEJEDA – DIAZ CRITELLI.

RESPONSABILIDAD EMPRESA LIBERTAD SRL UTE POR EL DEBER DE SEGURIDAD.

Me agravia el sentenciante por no haber tenido en cuenta la obligación de seguridad y prevención a cargo de Empresa Libertad SRL UTE y que surge del contrato de trabajo que los vinculaba entre actor y demandada.

El deber de seguridad es de naturaleza contractual, toda vez que como lo señalaba Llambías “el empleador y el trabajador están ligados entre sí por el contrato de trabajo que es sinalagmático perfecto. Entre las obligaciones que ese contrato le impone al empleador está el deber de seguridad a favor del trabajador. Ahora bien, el accidente de trabajo entraña el cumplimiento de dicho deber que es el incumplimiento del contrato mismo”. “Mayo señala que el deber de seguridad es contractual porque se integra dentro de la relación contractual. De todo lo dicho concluimos que el incumplimiento del deber de seguridad impuesto por el art. 75 de LCT que el que cause un daño generará responsabilidad contractual” (Vázquez Ferreyra, La Obligación de Seguridad en la responsabilidad Civil y Ley de Contrato de Trabajo, pág. 174). Como lo señala Vázquez Ferreyra, “la obligación de seguridad que nace del art. 75 de la LCT es una típica obligación de resultado” (Vázquez Ferreyra, La Obligación de Seguridad en la Responsabilidad Civil y Ley de Contrato de Trabajo, pág. 176). Asimismo, el factor de atribución de responsabilidad es objetivo. Se ha expresado que “aquí, no cabe duda, reviste carácter objetivo, y encuentra asiento –dada la entidad convencional en el que se inserta el evento dañoso- en la señalada obligación de seguridad, que en la especie asume el carácter de resultado...”. También se ha señalado que “el actuar diligente del demandado no lo liberará de responsabilidad ya que la garantía lleva implícita una obligación de resultado” (Trigo Represas, Tratado Jurisprudencial y Doctrinario, Derecho Civil, Responsabilidad Civil, T. I, pág. 107).

RESPONSABILIDAD. EMPRESA LIBERTAD SRL UTE Y EL
RAYO BUS SRL. LUGAR DEL SINIESTRO.

Ley de Riesgo de Trabajo. Art. 2º: A los efectos de la presente ley los términos "establecimiento", "explotación", "centro de trabajo" o "puesto de trabajo" designan todo lugar destinado a la realización o donde se realicen tareas de cualquier índole o naturaleza con la presencia permanente, circunstancial, transitoria o eventual de personas físicas y a los depósitos y dependencias anexas de todo tipo en que las mismas deban permanecer o a los que asistan o concurran por el hecho o en ocasión del trabajo o con el consentimiento expreso o tácito del principal. El término empleador designa a la persona, física o jurídica, privada o pública, que utiliza la actividad de una o más personas en virtud de un contrato o relación de trabajo.

Conviene recordar que la ley protege a la víctima al establecer una responsabilidad de tipo objetivo del dueño o guardián o poseedor del vehículo, considerando cosa riesgosa, de la que solo pueden liberarse total o parcialmente si se acredita una causa ajena con efectiva incidencia en la producción del resultado (art. 1113, segundo párrafo, segunda parte el Código Civil).

Independientemente que el actor haya estado o no caminando por un lugar prohibido, lo que resulta indiscutible es que el accidente ocurrió cuando mi mandante se encontraba en su lugar de trabajo, bajo las ordenes de sus superiores prestando servicios en la sede del establecimiento empresarial y las lesiones se produjeron por la existencia de elementos riesgosos en el lugar de trabajo, o vicios en la actividad, lo que justifica plenamente la atribución de responsabilidad a las empresas demandadas en los términos del art. 1113 del Código Civil.

Por lo tanto, siendo la causa adecuada del siniestro el movimiento del OMNIBUS (coche nuevo) puesto por parte de Luna (demandado) haciendo una maniobra consistente en dar MARCHA ATRAS sobre quien,

además pesan las presunciones de responsabilidad por ser el vehículo de mayor porte y embistente.

Los demandados pretenden endilgar responsabilidad a la víctima, para lo cual alegan que el accionante se encontraba en estado de depresión y que por su propia voluntad protagoniza el siniestro tirándose debajo del Omnibus, sin haber aportado las Empresas accionadas ninguna prueba que abalen sus dichos.

En el caso de autos, está probado que el actor se encontraba registrado como dependiente de la Empresa Libertad SRL UTE, conforme surge de los recibos de sueldos aportados y demás pruebas. A su vez, el dictamen de la Superintendencia de Riesgo del Trabajo, acredita que el trabajador sufrió un accidente de trabajo, cuando se encontraba prestando servicios para su empleador. Asimismo, el informe demuestra que el siniestro sufrido por el trabajador sucedió en ocasión del trabajo, mientras se encontraba en su puesto de trabajo y en el establecimiento de la empresa, momento en el cual es impactado por el ómnibus y sufre múltiples lesiones psicofísicas. Es decir, el actor desarrollaba tareas, bajo la dependencia del demandado y en su beneficio, cuando sufrió el accidente. Sin embargo, de las constancias de autos, no sólo no surge que las demandadas hubieran implementado las normas de higiene y seguridad necesarias para evitar el accidente del actor; por el contrario, según se vio, el actor acreditó con las pruebas producidas que no se cumplió con la necesaria prevención y que el trabajo se prestaba en condiciones de alto riesgo. El obrar culposos del empleado eximiría a la firma accionada de la obligación de responder, lo que se configuraría cuando la víctima se expone al peligro; sin embargo, las accionadas, no aportaron pruebas tendientes a demostrar la culpa o dolo del actor.

Que, en el caso de autos, al momento del accidente, el actor se encontraba trabajando para y en el establecimiento explotado por las Empresas Libertad SRL UTE y El Rayo Bus SRL, demandadas.

En esta causa la acción se sustenta en el Art. 1113 del Código Civil que hace responsable al propietario y/o guardián y/o tenedor y/o poseedor y/o usufructuario de la cosa de que se sirve por los daños causados a los que están bajo su dependencia.

No corresponde que el trabajador acredite que Empresa Libertad SRL UTE y El Rayo Bus SRL sean propietarias o locatarias del inmueble. Lo cierto es que ambas Empresas desarrollaban su actividad empresarial en el inmueble. Por lo tanto, en calidad de empresario, titular y/o guardián y/o poseedor y/o tenedor del bien o bienes son responsables por los daños que causare la cosa que estaba bajo su custodia.

En la presente causa se trata de un accidente ocurrido en el establecimiento donde se llevaba a cabo una actividad empresarial, donde el interior del inmueble no cumplía con las obligaciones impuestas por la norma de seguridad e higiene, como quedó probado con las pruebas documental, confesional y testimonial.

En la prueba documental con la causa penal quedo acreditado que en el interior del inmueble había agua debido a la lluvia del día anterior, que el piso estaba enripiado y el lugar donde estaba el colectivo estacionado y es puesto en movimiento por Luna el inmueble estaba al aire libre.

De modo tal, atento a la hora 1:30 hs y el lugar donde impacto el ómnibus a Cardozo surge que el lugar no contaba con iluminación artificial adecuada y que al estar enripiado el piso no podría nunca contar con sendas peatonales, demarcación, señalización, etc..

RESPONSABILIDAD EMPRESA LIBERTAD SRL UTE Y EL RAYO BUS POR LA COSA RIESGOSA. PROPIETARIO O GUARDIAN.

Me agravia el sentenciante por no considerar adecuado el nexo causal entre el daño y el hecho de la cosa o actividad empresarial.

Vázquez Viarlard señala que guardián es la persona que tiene, de hecho, un poder efectivo de vigilancia, gobierno y contralor sobre la cosa que ha provocado el daño. No interesa si el guardián tiene o no una situación conforme a derecho, pues dicha figura ha sido elaborada no para atribuirle prerrogativas, sino para imponerle deberes frente a terceros damnificados por un hecho que ha quedado demostrado por la misma causación del daño derivada de la acción de la cosa (Vázquez Viarlard Antonio, La responsabilidad en el derecho del trabajo, Ed. Astrea, pág. 614 y sgtes.,).

A los fines de determinar la relación de causalidad y la atribución de responsabilidad, considero que el daño provocado por el OMNIBUS conducido por Luna, en cumplimiento de sus tareas como empleado de la Empresa, constituye un supuesto de daño originado en el riesgo de la cosa, y como tal se integra en el ámbito del régimen de responsabilidad objetiva, regido por las disposiciones del art. 1113, apartado segundo, ultima parte del CC.

Tratándose de una responsabilidad objetivamente la que contempla el art. 1113 CC, atribuida, “bien se puede decir que, al damnificado, para encuadrar el caso en el apartado segundo del párrafo segundo del artículo le bastaba con acreditar el perjuicio sufrido y la intervención de la cosa que lo produjera, o el contacto con la misma, y nada más; es decir, probar la relación de causalidad material entre el vehículo de que se trata y su daño.

Cabe tener presente que el actor, damnificado por el hecho ilícito en el que intervienen cosas peligrosas, solo deberá probar la existencia del

daño, y la intervención de la cosa con la que se produjo el perjuicio, hechos que se encuentran probados en autos.

Ello determina que el titular, guardián, usuario, poseedor o quien se sirva del vehículo resulten responsables por los daños provocados.

Las mismas empresas se beneficiaron con el trabajo del actor, de lo que se sigue que se aprovechaban y obtenían un beneficio económico de la actividad riesgosa que efectuaban. Por estos motivos, que no fueron tenidos en cuenta por el sentenciante, debe revocarse la sentencia de grado en este aspecto.

La existencia de la relación laboral entre actor y demandado introduce, así, una cuña en la consideración usual de la existencia de los presupuestos de aplicación de la normativa del derecho procesal; consideración que no puede identificarse estrictamente con los demás supuestos de pretensiones procesales basadas en dicho derecho.

El art. 16 de la ley 24.028 establece una legitimación procesal activa y pasiva entre actor -trabajador- y demandado -empleador-. Esta legitimación procesal derivada de la ley viene dada de tal modo que la calidad de dueño o guardián de la cosa riesgosa productora del daño debe conceptualizarse y atribuirse más afinadamente, "extremando el análisis de los conceptos jurídicos en función de las particularidades que ofrecen estas penosas situaciones".

Las nociones de "guarda"; de "cosa riesgosa", de "culpa de la víctima" adquieren, dentro del marco de la ley civil, ribetes particulares al tratarse de un accidente en función de las tareas que realizaba el trabajador o en ocasión del trabajo, y el hecho dañoso que da motivo a la acción.

Cabe atribuir al empleador la guarda del OMNIBUS causante del daño ya que, independientemente de la relación que posea con el dueño del colectivo (pues puede incluso ser guardador quien posea la cosa aun en ausencia de título jurídico para ello, conforme veremos infra) la tuvo bajo su disponibilidad pudiendo afectarla a distintas utilidades; en el caso, hacerla producir a través de su subordinado, beneficiándose, por ende, directa o indirectamente, con su uso.

Según el máximo Tribunal de Justicia de la Nación, debe entenderse por guardián a quien emplea útilmente una cosa, la cuida y retiene el poder de dirección y contralor de ella (cf.: CSJN, sentencia del 13/8/74, in re Caja Nacional de Ahorro Postal vs. Pcia. de Bs.As. (CSJN, Fallos 289:221).

Si el empleado está trabajando bajo las órdenes de su empleador y, para ello, utiliza -conforme al destino al que regularmente sirve- una cosa peligrosa como lo es un OMNIBUS de transporte público, siendo el empleador que se sirve del colectivo pesa la traslación implícita o tacita de la guarda del vehículo automotor ajena a su propiedad.

Es decir entonces que la cosa o actividad (riesgosa o vicio de la cosa) productora del daño puede no ser de propiedad del empleador; puede, incluso, éste haber accedido a su disposición de una manera irregular respecto de su legítimo propietario -esto es: aunque no se ostente una vinculación jurídica con el poder de dirección y gobierno de la cosa- mas, al tener la disponibilidad de la misma, poder obrar con ella por sí o por intermedio de sus empleados, "servirse" de la misma en tanto la aprovecha mediante su contacto físico, por sí o por otro, el deber de guarda sobre la cosa nace espontáneo pues a tal gestación no obsta la ilegitimidad de su título.

De tal forma que, no interesando el carácter o figura jurídica por el cual el empleador tenga la cosa bajo su poder, debe atribuirse a éste, conforme las circunstancias y constancias de autos, la guarda de ella. DRES.:

DATO - BRITO - AREA MAIDANA. CORTE SUPREMA DE JUSTICIA - Sala Civil y Penal. CARABAJAL SERGIO ADRIAN Vs. DIAZ MEINERS JOSE AUGUSTO S/ DAÑOS Y PERJUICIOS. Nro. Sent: 829 Fecha Sentencia 09/10/2000.

El Rayo Bus SRL responde por los daños causados al actor por el onmibus por ser propietario y/o guardián y/o tenedor y/o poseedor y/o usufructuario conforme a las circunstancias fácticas particulares del caso - poder de disposición del vehículo-. Quedo determinado con la prueba documental, que El Rayo Bus SRL tenía respecto al colectivo el poder de disponer como propietario o porque tenía la guarda y/o poseedor y/o usufructuario, y se produjo en el establecimiento donde explotaba la actividad empresarial del transporte público de pasajeros.

En la prueba testimonial del actor el Testigo DANTE ALFREDO MAYORGA cuando es preguntado si conoce a Juan Enrique Cardozo responde. Si lo conozco, del taller que compartían **ambas empresas Rayo y Libertad.**

RESPONSABILIDAD DE LA EMPRESA LIBERTAD SRL Y EL RAYO BUS SRL COMO UTE.

Las UTEs. Las empresas (no solo sociedades) se reúnen transitoriamente con la finalidad de aunar esfuerzos con miras a la realización de una misma obra, servicio o suministro concretos.

Tienden a establecer, y desarrollar operaciones en las que tienen intereses comunes, con un reparto o división del trabajo entre los partícipes para su ejecución

Las UTEs nacen de un contrato plurilateral mediante el cual sociedades entre sí o con empresarios individuales se unen para cumplir objetivos concretos en forma mancomunada, bajo el título contratos de colaboración empresarial.

La UTE, al no ser un sujeto de derecho ni poseer personalidad jurídica, no puede ser imputada de responsabilidad.

La responsabilidad que corresponde analizar es la de los integrantes, sean sociedades o empresarios individuales, de la UTE, conforme art. 5 y 26 de la Ley de Contrato de Trabajo.

La prestación de servicio que realizaba el trabajador era a favor de las empresas demandadas quienes se aprovecharon de la misma ejerciendo control y dirección sobre dichas tareas, asumiendo el carácter de empleador que prevé la norma Art. 26 LCT.

Sería en ese carácter que cabe atribuirles las consecuencias dañosas que se derivaron de la prestación de servicios por parte del actor, máxime cuando dicho precepto consagra el factor objetivo del riesgo creado, determinándose que quien es dueño o se sirve de cosas que, por su naturaleza o modo de empleo generan riesgos potenciales a terceros, debe responder por los daños que ellas originan. Siendo ello así cabe concluir que la actividad desarrollada por el trabajador se encontraba bajo la guarda jurídica de todos los sujetos que componían la UTE para llevar a cabo el servicio público de pasajeros.

Por otro lado, sabido es que el deber de previsión (cfr arts. 75, 76 y 77 de la LCT) comprende la obligación del empleador de tomar las medidas adecuadas conforme las condiciones especiales del trabajo para evitar que el trabajador sufra daños en su persona o en sus bienes, existiendo en la Ley de Contrato de Trabajo numerosas disposiciones que tienden a asegurar la

indemnidad del trabajador (cfr arts. 4, 62, 63, 65, 66, 68, 70, 72), debiendo el empleador adoptar medidas idóneas para tutelar la integridad psicofísica de los trabajadores.

Es sabido que el empleador debe adoptar las medidas sanitarias, precautorias, de tutela o de cualquier otra índole que tengan por objeto prevenir, proteger, evitar los riesgos de los distintos puestos de trabajo, obligaciones incumplidas en la causa a poco que se advierta la modalidad del trabajo implementado, incumplimiento que se encuadra en las previsiones de los arts. 512 y 1109 del Código Civil antes referido.

Por todo lo expuesto, entiendo que debe revocarse la sentencia apelada y hacer lugar a la acción incoada por el actor en contra de las demandadas.

La LCT impone la solidaridad en el caso de la UTE a los fines de proteger el crédito laboral.

En el supuesto de relaciones laborales, el orden público laboral no se subsume a las establecidas por las partes, y no puede aducirse que frente a los dependientes que fueron contratados para la obra, servicio o suministro y que prestaron servicios para todos los integrantes de la unión, los partícipes no responderán, salvo quien lo incorporó como dependiente. Deben responder todos por el poder de que poseen frente al dependiente, ya que para que se configure relación laboral y exista por parte de todos no resulta necesario que el dependiente se encuentre registrado en los libros de una las partes, y es suficiente para responder la existencia de poder de dirección o influencia dominante por parte de los miembros y que se hayan beneficiado por los servicios prestados.

Cabe manifestar que todos los integrantes de la UTE obtienen un beneficio por la contratación del trabajador por parte de un tercero y no pueden afectarse sus derechos con el contrato de colaboración que existe entre las empresas.

La Empresa Libertad SRL UTE y El Rayo Bus SRL conforman una UTE, atento las pruebas producidas en autos especialmente con la prueba pericial contable.

Ambas empresas se dedican a la explotación del servicio público de pasajeros con la línea 8 y 131, en nuestra Provincia.

La Empresa El Rayo Bus SRL y Libertad SRL UTE se limitaron a negar la totalidad de los hechos invocados por el actor y a oponer defensa de falta de acción, sin aportar ninguna prueba a los fines de justificar lo expresado en escritos de contestación de demanda, pero ello no resulta suficiente al estar acreditado que las empresas conformaban una UTE, lo que autoriza a presumir que obtiene provecho económico de la actividad riesgosa desplegada por las empresas.

Los miembros de la UTE responden solidaria e ilimitadamente frente a terceros por los actos y operaciones en beneficio del común

Una unión temporal de empresas (UTE) no adquiere una personalidad jurídica distinta e independiente de las que la componen, pudiendo dirigirse con éxito la reclamación sólo contra una de ellas.

La empresa libertad SRL UTE y El Rayo Bus SRL se unieron en forma transitoria para desarrollar o ejecutar el servicio de transporte público de pasajeros en nuestra Provincia. Entre estas dos empresas existe una organización, coordinación, colaboración y administración, a los fines de llevar a cabo el servicio de transporte público.

Ambas empresas utilizan el mismo inmueble, taller mecánico, los ómnibus, empleados, etc., todo ello quedó demostrado con la prueba aportada en autos.

La Unión Transitoria de Empresas es legitimada pasiva. El trabajador ha sufrido un daño con motivo del accidente protagonizado por una unidad afectada a la prestación del servicio de transporte público de pasajeros.

La UTE se responsabilizada por su condición de titular de la prestación del servicio de transporte de pasajeros de ómnibus, que la constituye en “guardadora de la cosa y porque el servicio cuya prestación causó o dio ocasión para que se cause el daño, es propio de su actividad o giro empresarial.

El Rayo Bus SRL y Empresa Libertad SRL responden por su calidad de dueño o guardián del vehículo automotor – vicio o riesgo cosa- y además por ser titular de la actividad generadora del riesgo” (cfr. CSJTuc., sentencia N°. 1114 del 30/11/2009)”. En el caso, no cabe duda de que la unidad automotora que habría embestido al trabajador, actor, estaba bajo la guarda de las accionadas, pues integraba la flota de colectivos para la explotación comercial del servicio.

Consecuentemente, las demandadas están legitimadas para ser sujeto pasivo de la acción instaurada, en su condición de titular de la actividad desplegada y dueña y/o guardadora y/o usuaria de la unidad protagonista del siniestro.

RESPONSABILIDAD. CITADA EN GARANTIA.

El seguro Rivadavia debe responder por los daños que sufrió el actor por encontrarse asegurado el vehículo automotor en dicha compañía de seguro.

El Rayo Bus SRL, cita en garantía a la Compañía de Seguros Rivadavia, atento a que al momento del accidente de trabajo el ómnibus que intervino en el accidente se encontraba asegurado en dicha compañía.

El Seguro Rivadavia otorga cobertura por la responsabilidad civil e identifica al ómnibus.

TERCER AGRAVIO

CARGA DINAMICA DE LA PRUEBA

Me agravia la sentencia en crisis, al no tener en cuenta la carga dinámica de la prueba, a los fines de determinar el carácter de propietario y/o guardián y/o poseedor y/o tenedor y/o usufructuario de la cosa, teniendo en cuenta quien está en mejores condiciones de acreditar lo afirmado o negado en el pleito.

Entendemos que en un juicio con las particularidades como el de autos - daños y perjuicios causados por el impacto del ómnibus de una empresa de colectivo, la distribución de la carga de las reglas de la prueba en lo atinente a la legitimación pasiva recaía sobre las demandadas. Exigirle al trabajador que en forma precisa y exhaustiva individualice el vehículo automotor –embistente-, determine la propiedad del rodado y el establecimiento –lugar del accidente- para poder lograr su pretensión resarcitoria, sería un hecho injusto.

El art. 1113, segundo párrafo, segunda parte del Código Civil, al establecer una responsabilidad objetiva del propietario o guardián o poseedor del vehículo o establecimiento, en principio basta a la parte actora demostrar el contacto con la cosa y los daños sufridos, siendo a cargo de los demandados desvirtuar la responsabilidad que la ley le imputa, mediante la acreditación de alguna de las eximentes que la misma norma contempla.

Con los elementos de convicción aportados por el trabajador es suficiente para adquirir total certeza de que la propiedad del elemento riesgoso que ocasionó el daño al actor recae sobre las accionadas, (Empresa Libertad SRL UTE y El Rayo Bus SRL).

Por el contrario, eran las accionadas quienes debieron asumir en mayor magnitud tal carga probatoria -lo que no lo hicieron- si pretendían desconocer su posición en este proceso como demandadas, fundamentalmente por tratarse de empresas de organización y dirección técnica, por lo que la falta de producción de una prueba idónea y la existencia de pruebas adversas al derecho de su parte -esto es a la resistencia hipotética de ser dueña o guardián del inmueble y del ómnibus- configura una contingencia favorable a la postulación del accionante que lo habilita a accionar contra – de las empresas - por los daños y perjuicios sufridos.

Tal postura es la que recepta la moderna ciencia procesal - orientación doctrinaria que se encuentra contenida en el art. 377, 2da. parte del Cód. Procesal Civil y Comercial de la Nación que impone a cada parte la carga de probar el "presupuesto de hecho" de la norma que invocare como fundamento de su pretensión, defensa o excepción-, la que ha superado los clásicos postulados que asentaban la carga probatoria en el rol que el sujeto asumiera en el juicio (onus probandi incumbit actori) o en la índole afirmativa o negativa de su alegación (ei incumbit probatio qui dicit, non qui negat). Hoy en día la responsabilidad probatoria no depende sólo de la condición de ser actor o demandado, sino de la situación que se coloca la parte en el proceso para obtener una determinada consecuencia jurídica (CN Civil, sala D, 14/12/90, LL-1991-C-25), lo que no es sino una concreta aplicación de la carga de colaboración en la producción de la prueba (cfr. Morello, Sosa, y Berizonce, "Códigos Procesales en lo Civil y Comercial de la Provincia de Buenos Aires y de la Nación", Abeledo Perrot, Bs. As, T II-A, pág. 661 y T. V-A, págs. 29 y 33) (...). DRAS.: IBÁÑEZ DE CORDOBA - POSSE - BRAVO.

Corresponde hacer notar que las accionadas en autos solo se limitaron a negar los hechos y a plantear excepciones sin colaborar en el proceso a determinar la verdad de los hechos, lo que hace presumir la mala fe de las demandadas.

CUARTO AGRAVIO. IMPOSICION DE COSTAS.

COSTAS: REGLA Y EXCEPCION. CIRCUNSTANCIAS JUSTIFICATIVAS DE IMPOSICION POR SU ORDEN EN JUICIO LABORAL.

Se agravia mi parte en cuanto se ha impuesto la totalidad de las costas a mi representado, cuando ha tenido motivos bastantes y suficientes para litigar en autos, conforme a lo expuesto en los distintos agravios anteriores, por lo que ha existido razón suficiente para litigar y por lo tanto de ser eximida de soportar las costas de la parte demandada, solicitando que las mismas sean impuestas por su orden, en el caso de no receptar los agravios anteriores.

Es principio general incontrovertido, que la ejercitación de la facultad legal de eximición -total o parcial- del cargo de las costas, reconoce un margen de prudente discrecionalidad que el juzgador debe llenar racionalmente atendiendo a las particulares circunstancias del caso, criterio que se corresponde con el innegable carácter excepcional que reviste toda exención en la materia, como consecuencia de la imperatividad con que ha sido consagrado el principio del vencimiento objetivo en nuestra ley ritual. Por involucrar precisamente una hipótesis de excepción, la exención no puede sustentarse en la mera creencia subjetiva del vencido, en orden a la razonabilidad de su pretensión, ni el juzgador apartarse del principio general del vencimiento guiado exclusivamente por su convicción de que la eximición resulta en alguna medida posible, siendo imprescindible la concurrencia de circunstancias objetivas que demuestren que media efectivamente un justificativo para disponer aquella.

Considero que asistió al actor “razón fundada” para litigar, fórmula provista de suficiente elasticidad, aplicable cuando por las particularidades del caso, cabe considerar que la vencida actuó sobre la base de una convicción razonable acerca del derecho defendido en el pleito (cfr. Loutayf Ranea, "Condena en costas en el proceso civil", Ed. Astrea, Buenos Aires, 1998, p. 79). En este caso se advierten motivos que justificarían el accionar del litigante perdedor, como ser la existencia de un accidente de trabajo, y la vigencia de una incapacidad parcial permanente –ambos acreditados- que pudieron fundar su derecho a reclamar daños extrasistémicos. Por lo considerado las costas procesales, deben ser impuestas por el orden causado (Art. 105 inc. 1 del CPCyC, supletorio).- DRES.: DOMINGUEZ – MERCADO.

De las constancias de autos resulta que el actor vencido actuó sobre la base de una convicción razonable acerca del derecho invocado en el litigio, en los términos del art. 105 inc. 1 del CPCT, ello, con base en el ejercicio del derecho y de las garantías que están en juego, protegidos por nuestra Constitución Nacional (arts. 14, 18 y 75 inc.22) y distintos Tratados Internacionales que nuestro país ha suscripto, teniendo en cuenta que el daño derivado del accidente de trabajo sufrido por el actor fue reconocido por los accionados, y el actor debió recurrir a la justicia para obtener la reparación integral atento a su incapacidad laboral que padece.

De modo tal, mi mandante pudo válidamente creerse con fundamentos con derecho a litigar como lo hizo en los autos del título.

III.- CONCLUSION.

Corresponde hacer notar que el actor NO contaba con una Aseguradora de Riesgos de Trabajo ni con un seguro de vida para el caso que sufriera un accidente.

Las demandadas no demostraron haber adoptado medidas de seguridad y prevención necesarias en función de su actividad empresarial.

Las demandadas no aportaron ningún estudio médico pre ocupacionales o periódicos a los fines de determinar el estado de salud del actor, al inicio de la relación laboral, durante la vigencia de la misma y tampoco para determinar si estaba apto para reincorporarse a las tareas normales y habituales que realizaba antes del accidente de trabajo.

Las accionadas no acreditaron en autos la causal de exoneración alegada, ya que correspondía a las demandadas garantizar la seguridad en los bins – persona del actor, en su carácter de explotadora del ómnibus y establecimiento donde ocurrió el siniestro.

Corresponde resaltar, que el hecho de tercero ajeno operase como ruptura del nexo causal debe tratarse de un hecho imprevisible o inevitable ajeno a la actividad desarrollada por las demandadas o al menos debe acreditarse que se trata de un hecho imposible de prevenir o de evitar a pesar de que se adoptasen las medidas de prevención que las circunstancias de tiempo y lugar exigían.

En tal marco fáctico, lo concreto es que de las constancias de la causa surge que el actor desarrollaba tareas con motivo de su trabajo en un establecimiento empresarial a cargo de las demandadas -Empresa Libertad SRL UTE y El Rayo Bus SRL- que en circunstancias se encontraba transitando por el interior del establecimiento empresarial, como lo hacían todos sus compañeros, se pone en movimiento el colectivo en forma imprevista dando marcha atrás e impacta al actor por la espalda ocasionando la caída del trabajador debajo del ómnibus.

En tales condiciones, acreditadas las circunstancias en las cuales se encontraba el piso por el que transitaba el trabajador para realizar las tareas en ocasión de su trabajo y por el cual debía caminar para salir por el portón

del establecimiento, única salida de la empresa, en base a las pruebas producidas resultan responsables civilmente las accionadas

En el establecimiento había colectivos estacionados y algunos con el motor encendido lo que generaba mucho ruido y existían vicios ostensibles en el piso por el cual se transitaba constituye una actividad que, por su propia naturaleza, ostenta una labor ciertamente riesgosa para el actor, por lo que tal circunstancia se constituye en un factor de causación en el ámbito de lo dispuesto por el art. 1113 del Código Civil de Vélez, vigente al momento del hecho que nos ocupa.

Las circunstancias fácticas descriptas, el desarrollo de una actividad en un puesto de trabajo potencialmente peligrosa y riesgosa en la medida que –sin intervención de otra circunstancia relevante- actuó como factor causal de los daños, basta para encuadrar la controversia en lo dispuesto por el art. 1113 del Código Civil citado. En definitiva, cabe atribuir a la empleadora las consecuencias dañosas que se derivaron de la ejecución de las tareas impuestas al actor, máxime cuando el art. 1113 del Código Civil de Vélez consagra el factor objetivo del riesgo creado, determinándose que quien es dueño o se sirve de cosas que, por su naturaleza o modo de empleo, generan riesgos potenciales a terceros, debe responder por los daños que ellas originan.

En efecto, una interpretación dinámica de dicho artículo, extiende la responsabilidad por riesgo de la cosa allí prevista al riesgo de la actividad desarrollada, intervenga o no una cosa. En este sentido, cabe concluir que el infortunio obedeció al riesgo propio de la actividad impuesta por el empleador, tomando en consideración por otra parte que aún si considerásemos una maniobra torpe por parte del actor, de haber estado visibilizado o señalizado el lugar por donde no se debía transitar o, en el mejor de los casos, cubierto que incluyeran parámetros de seguridad y no en forma precaria, es factible concluir que el hecho dañoso se hubiera evitado. Ello

impone proyectar, además, la responsabilidad subjetiva de la demandada de conformidad con lo dispuesto por los arts. 512 y 1109 del Código Civil.

En esas condiciones, atendiendo a las circunstancias fácticas acreditadas en la causa, en tal marco, no puede prescindirse a los fines de la apreciación de la responsabilidad, de principio objetivo que emana del art. 1113 párrafo segundo del Código Civil en el que se funda la demanda. En ese contexto “basta que el damnificado pruebe el daño y el contacto con la cosa dañosa para que quede a cargo de la demandada como dueño o guardián del objeto riesgoso demostrar la culpa de la víctima o de un tercero por quien no debe responder” (CSJN, “Rivarola Mabel Angélica c/ Neumáticos Goodyear S.A.” Fecha de firma: 09/11/2020 Firmado por: LAURA MATILDE D'ARRUDA, SECRETARIO DE CAMARA Firmado por: BEATRIZ E. FERDMAN, JUEZ DE CÁMARA Firmado por: MARIA DORA GONZALEZ, JUEZ DE CAMARA. Sentencia del 11/7/2006 y sus citas, Fallos 329:2667).

Más recientemente nuestro Alto Tribunal dijo que “Cuando la víctima es un trabajador dependiente y el hecho que produjo el daño cuya indemnización se demanda ocurrió en ocasión y lugar del servicio laboral que aquél prestaba a su empleadora, basta que el damnificado pruebe el daño y el contacto con la cosa dañosa para que quede a cargo de la demandada, como dueña y guardiana del objeto riesgoso demostrar la culpa de la víctima o de un tercero por quien no deba responder” (“Insaurrealde, Hilario c/ Aceros Bragado MB S.A. y otro s/ accidente acción civil). I110.XLV del 10 de diciembre de 2013.

Asimismo, cabe agregar que, si bien resulta ser exacto que el art. 1113 del Código Civil prevé expresamente como una de las causales excluyentes de responsabilidad que el daño provenga del hecho de un tercero por quien el dueño o guardián no debe responder o que exista culpa de la víctima, tal como antes se señalara, no puede soslayarse que la actividad desarrollada por el trabajador constituye una actividad riesgosa, por lo que debe quedar incluida dentro de las previsiones del art. 1113 CC, teniendo en

consideración que tal como señalé previamente, se verificó una conducta omisiva por parte del empleador en la implementación de medidas de seguridad necesarias para la actividad que desarrollara el trabajador.

De todos modos, debe recordarse que, tal como tiene dicho el precedente “Rivarola”, es preciso una prueba concluyente, demostrativa que el accidente de trabajo tuvo por causa una actuación negligente del damnificado "para dar adecuado sustento a la imputación de culpabilidad (...)" y como se advierte, tales presupuestos no se encuentran cumplimentados en la causa. Las demandadas no aportaron ninguna prueba tendiente a justificar sus dichos en el conteste de demanda.

Por otro lado, sabido es que el deber de previsión (cfr arts. 75, 76 y 77 de la LCT) comprende la obligación del empleador de tomar las medidas adecuadas conforme las condiciones especiales del trabajo para evitar que el trabajador sufra daños en su persona o en sus bienes, existiendo en la Ley de Contrato de Trabajo numerosas disposiciones que tienden a asegurar la indemnidad del trabajador (cfr arts. 4, 62, 63, 65, 66, 68, 70, 72), debiendo el empleador adoptar medidas idóneas para tutelar la integridad psicofísica de los trabajadores. En tal sentido, los arts. 4, 5 y 8 de la ley 19.587 prescriben que el empleador debe adoptar las medidas sanitarias, precautorias, de tutela o de cualquier otra índole que tengan por objeto prevenir, proteger, evitar los riesgos de los distintos puestos de trabajo, obligaciones incumplidas en la causa a poco que se advierta la modalidad del trabajo implementado, incumplimiento que se encuadra en las previsiones de los arts. 512 y 1109 del Código Civil antes referido. Por todo lo expuesto entiendo que debe revocarse la sentencia apelada.

IV. PETITORIO

Por lo expuesto, a V.S., respetuosamente, solicito:

- 1) Se tenga por expresado los agravios en tiempo y forma.

- 2) Oportunamente se haga lugar al Recurso de Apelación deducido.
- 3) Oportunamente se proceda a revocar la sentencia de fecha 09 de abril de 2021, haciendo lugar a la demanda incoada por el actor en todas sus partes.
- 4) Todo ello con costas a la contraria en caso de oposición.

Proveer de conformidad,

JUSTICIA.